

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La noción de invención.

Avalos, Romina.

Cita:

Avalos, Romina (2019). *La noción de invención. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/336>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/fZn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA NOCIÓN DE INVENCION

Avalos, Romina
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la tesis de maestría de psicoanálisis titulada “La noción lacaniana de invención durante el periodo de 1973 a 1977”. Se trata de especificar la noción de invención a partir de las diferentes definiciones que da Lacan durante dicho periodo, momento en el cual, se podrá recortar cierta sistematización del término. Se precisará su relación con el saber inconsciente, lo escrito y el sinthome.

Palabras clave

Invención - Saber inconsciente - Escritura - Sinthome

ABSTRACT

THE NOTION OF INVENTION

The aim of this work focuses on Psychoanalysis Master's Thesis entitled “The Lacanian notion of invention between the years 1973 and 1977”. It is tried to explain the notion of invention based on the different definitions that Lacan provides during this period, moment in which certain systematization of the term may be read. It will require a connection between the unconscious knowledge, the writing and the sinthome.

Key words

Invention - Unconscious knowledge - Writing - Sinthome

En los últimos tiempos la palabra invención ha sido muy utilizada en la bibliografía psicoanalítica, ya sea para referirse al único invento que dicen, Lacan se adjudica en relación al objeto a, así como también para referirse a relatos clínicos en los que se trata de ubicar cuál es el invento que cada sujeto fabricó para vérselas con lo traumático; se habla de invención en relación a creaciones artísticas, al dispositivo del pase, a la psicosis como estructura privilegiada donde se puede pensar dicha noción, etc. Frente a los múltiples usos que se hacen de la misma surge la pregunta sobre su especificidad, teniendo en cuenta que Lacan lo utiliza en un sentido bien específico y no en cualquier momento de su obra. Se desprende aquí una serie de interrogantes ¿De qué hablamos cuando hablamos de invención en psicoanálisis? O para ser aún más específicos ¿Qué dijo Lacan sobre la invención? ¿Cuál es su especificidad? ¿A partir de cuándo dicha noción comienza a cobrar importancia? ¿Por qué? ¿Con qué otros conceptos se relaciona? ¿Qué se inventa? ¿Por qué? ¿Es una noción que muta a lo largo de la enseñanza?

Inventar el saber inconsciente

Si bien la palabra invención ha sido utilizada muchas veces en la bibliografía lacaniana, es recién en el *Seminario 21* (1973-1974) donde se utiliza en un sentido específico y se pone en relación con conceptos fundamentales en el psicoanálisis. Allí define al saber inconsciente como un saber que se inventa sobre el agujero en lo real, agujero que marca lo imposible de la relación sexual: “todos inventamos un truco para llenar el agujero (trou) en lo Real. Allí donde no hay relación sexual, eso produce “traumatismo”. Uno inventa. Uno inventa lo que puede, por supuesto” (Lacan, 1973-1974, 19/02/1974).

A la altura de este Seminario Lacan ya ha introducido las cadenas borromeas y está tratando de formalizar su última conceptualización de inconsciente, que comienza a plantearse en el *Seminario 19*, cuando establece que hay de lo Uno, como S1 suelto, que no hace cadena y tiene su conclusión en el *Seminario 21* cuando Lacan asume que cometió un error en *Función y Campo de la palabra y el lenguaje* al enunciar que el inconsciente hace cadena. La noción de cadena no desaparece pero sí sufre una transformación al quedar ubicada la relación entre S1 Y S2 como un “puro forzamiento” (Lacan, 1973-1974, 11/12/1973). De la mano de la topología de la vecindad introduce la idea que las relaciones entre elementos dependen de la proximidad. El inconsciente queda aquí definido como topológico, de manera tal que su saber insiste como necesario, en tanto esa insistencia deja huellas “no de la verdad, sino de su repetición en tanto se modula como verdad” (Lacan, 1973-1974, 15/01/1974). De esta manera, los significantes inconscientes están pensados como elementos de un conjunto que sólo se relacionan por ser vecinos, y no por otra cosa. Por lo tanto, es la contingencia lo que los reúne y así hacer dos “en apariencia”. Sólo se puede inventar allí donde no hay atadura entre S1 y S2, donde no hay relación de necesidad.

En este contexto surge la pregunta sobre cuál es el estatuto de este saber que se inventa, si ya no es la cadena lo que lo define. Lacan hablará de un saber Real “hay saber que por más que ningún sujeto lo sepa, sigue siendo Real. Es un depósito. Es un sedimento que se produce en cada uno cuando comienza a abordar esa relación sexual a la que por cierto no llegará nunca” (Lacan, 1973-1974, 12/02/1974). A lo real se llega por “sesgos incidentales”. El niño cuando nace no tiene la menor idea del tres, el cuento uno y dos, pero no se cuenta él mismo. Será cualquier cosa, y da ejemplos absurdos para tener alcance de lo que esto significa - la tía Yvonne, el abuelo o el mismo niño -; lo que lo haga caer en la cuenta de tres y con ello de su “patetismo, a

saber, que es relegado” (12/02/1974), por lo que no comprenderá ya nada y no porque no pueda, sino porque no hay nada que comprender. Comprender es imposible. En este contexto, el tres será el soporte y habrá ...

“(...) dos S mayúsculas que se imprimirán, y que darán, según el camino del puro azar, osea de lo que antes que todo cojeaba en esas relaciones con quienes estaban allí para presidir lo que llaman su educación, su formación, él se formará ese saber indeleble, y al mismo tiempo absolutamente no subjetivado, se formará ese saber real, allí, impreso en alguna parte, impreso como en Aristóteles el alfa, el beta y el gama, y eso es lo que será el inconsciente”(Lacan, 1973-1974, 12/02/1974) (el subrayado es mío).

Agrega que cuando de saber inconsciente se trata se está más cerca de la lógica, dado que son del mismo orden, del orden de lo escrito.

La escritura como invención

En el *Seminario 21* Lacan tratará de especificar el lazo íntimo entre invención y escritura. Allí se pregunta sobre la relación entre inventar ese saber y la escritura y más específicamente, sobre dónde se sitúa, cuál es su lugar. Hablará del objeto *a* como lo que obra de tapón frente al agujero de lo real, pero, aclara que no se trata de una versión imaginaria sino una imagen escrita. El objeto *a* presenta dos caras y una de ellas tiene que ver con este “escrito”, es la cara tan Real como sea posible “solo por el hecho que se escribe” “Trato de situarles lo escrito como ese borde de lo Real, situar ese borde” (Lacan, 1973-1974, 09/04/1974). Este será entonces el sitio y la función de la escritura.

Es por lo tanto, el encuentro con lo Real lo que llama a la invención: “Se trata de lo Real, puesto que de aquí parto, o sea: que para todo saber es preciso que hay invención; esto es lo que sucede en todo encuentro, en todo encuentro primero con la relación sexual” (19/02/1974). La condición para que esto pase a lo Real, es la lógica, la escritura, en un punto en donde ella se inventa, y afirmará que “la lógica es el más bello recurso de lo que tiene que ver con el saber inconsciente” (19/02/1974). La lógica será definida como la ciencia de lo Real en la medida que hace de la verdad un valor vacío, vacío de sentido. La letra es el medio por el cual se realiza este vacío y es justamente por ello que se acerca a lo Real. Vuelve sobre una idea que ya había enunciado en las primeras clases, donde afirma que “solo hay verdad matematizada, es decir, escrita, es decir, que ella no es suspendible como verdad sino de axiomas” y agrega “no hay más verdad sino de lo que no posee ningún sentido” (1973-1974, 11/12/1973).

Sinthome e invención

En el *Seminario 23* continúa con su interés en torno a lo Real, el inconsciente, la escritura, y por supuesto, se agrega como el título de dicho seminario lo indica, el sinthome. Es un tiempo en que Lacan se viene preguntando sobre qué mantiene unido los

registros, qué es aquello que da consistencia. Si la estructura es no sólo incompleta sino inconsistente, habría que pensar esa consistencia por fuera de la estructura. Aquí aparece el sinthome como un artificio. El sinthome viene al lugar de resolver esa inconsistencia con la que nacemos. “Sin” pecado, “thome”, “thomer” tomo, también se puede jugar con el “homme” de hombre que utiliza en “El atolondradicho”. Sería algo así como el pecado del hombre, el pecado de la división.

Es en la clase IX donde vuelve sobre una cuestión que ya había introducido en el *Seminario 21*, allí dirá por segunda vez que él invento lo que se llama Real. A propósito de esta cuestión se pregunta qué es inventar, qué es inventar una idea y, más específicamente, si eso que él invento es una idea: “¿Es una idea esta idea de lo real tal como se escribe en el nudo borromiano que es una cadena? No es una idea que se sostenga. Aquí palpamos que la idea, esa que aparece cuando estamos acostados, es eso, por lo menos la idea reducida a su valor analítico” (Lacan, 1975-1976, p.128). Agrega que ya sea acostados o de pie “el efecto de cadena que se obtiene por la escritura no se piensa fácilmente” (Lacan, 1975-1976, p.128), pruebas son todos los errores que el mismo Lacan comete tras intentar dar con la escritura de lo real. En este camino que ha trazado enuncia que este real tiene el valor de un traumatismo, y que esa “idea” que inventó con lo Real es en realidad “el forzamiento de un nuevo tipo de idea, si puedo decir así, una idea que no florece espontáneamente por el solo efecto de lo que produce sentido, es decir, lo imaginario” (Lacan, 1975-1976, p.129). Compara este tipo de idea con la reminiscencia a diferencia de la rememoración: No se trata tampoco que sea algo del todo ajeno. Diré incluso más, permite percibir, palpar, pero de manera completamente ilusoria, lo que puede ser lo que se llama reminiscencia, y que consiste en imaginar, a propósito de algo que funciona como idea pero que no es tal, que se la reminisce, si puedo expresarme así (Lacan, 1975-1976, p.129).

La rememoración en cambio es lo que hace pasar por la cadena y queda así del lado del saber. Parece entonces que esta idea que no es una idea en el sentido clásico del término, es decir, una idea que produzca sentido, sino más bien algo del orden de la escritura -y por ello cerca del sin sentido - es algo que Lacan inventó e inventó – afirma - porque se le impuso. Sigamos el hilo entonces que conecta este inventar con algo que se impone y que no tiene que ver con lo imaginario. Avanzando unas líneas más llega a la conclusión que aquí nos interesa “Es en la medida en que Freud hizo verdaderamente un descubrimiento (...) puede decirse que lo real es mi respuesta sintomática. Reducir esta respuesta a ser sintomática es también reducir toda invención al sinthome” (Lacan, 1975-1976, p.130). Lo real o la invención de lo real, o la idea de real que inventó, esa idea que no es tan idea sino que es una idea a medias. En fin, todas las vueltas que da alrededor del tema, terminan por conectar la invención de lo real con el sinthome, el suyo. Su síntoma - que aquí no es más ni menos que lo real que inventó - es entonces una reacción al

inconsciente cadena de Freud como elucubración de saber. Si en este seminario la invención queda definida como un *sinthome*, habría que pensar la relación entre el *sinthome* y lo escrito. En la última clase diré que el nudo hay que hacerlo y que esta expresión significa que hay que escribirlo. Al mismo tiempo afirma que sirve de apoyo para el “apensamiento”. Siguiendo con lo que se planteaba en el párrafo anterior habría que pensar si ese pensamiento que encadena el nudo tiene o no que ver con lo que genera una idea y dice “una escritura es, pues, un hacer que da sostén al pensamiento” (Lacan, 1975-1976, p.142). Sino genera una idea, pero sí es el sostén de un pensamiento, es importante precisar la diferencia entre idea y pensamiento o - mejor dicho - apensamiento, e indagar si es éste lo que nos acerca a lo escrito y por ende a lo real.

Lacan puntualiza dos modos diferentes de establecer la escritura: A decir verdad el nudo cambia completamente el sentido de la escritura. Confiere a dicha escritura una autonomía, tanto más notable cuanto que hay otra escritura, esa que resulta de lo que se podría llamar precipitación del significante (...) (Lacan, 1975-1976, p.142).

Diré que con su nudo *bo* cambia el sentido de la escritura y cambia también el sentido de la filia, de la sabiduría, en tanto ella se sostiene en lo escrito, a tal punto que Lacan pretender hacer la primera filosofía que pueda sostenerse. “La sola introducción de los nudos *bo* hace pensar que sostienen un hueso. Esto sugiere, si puedo decir así, lo suficiente algo que llamaré en esta oportunidad el *osbjeto*” (Lacan, 1975-1976, p.143) y agrega que la letra *a* que acompaña este *osbjeto* en este caso no hace más que mostrar “la intrusión de una escritura en tanto otra” (Lacan, 1975-1976, p.143). Esta escritura viene de un lugar diferente que del significante y propósito de esta cuestión se refiere al rasgo unario, como la primera vez que habla de este tipo de escritura.

Ahora bien, sabemos que Lacan no era un teórico solamente y que en todo caso, su teoría dialogaba con la práctica analítica. En la misma clase que mencionamos, afirma que el psicoanálisis pasa por una cantidad de enunciados que no necesariamente se escriben “No está en absoluto decidido que con el psicoanálisis se llegue a escribir. Hablando con propiedad, esto supone una investigación de lo que significa escribir” (Lacan, 1975-1976, p.144).

¿Un significante nuevo?

En el *Seminario 24* tira aún más lejos del hilo de la invención, ya no se trata de inventar la verdad, el saber, lo real o el *sinthome*; sino un significante nuevo. Estamos en un seminario donde Lacan está queriendo establecer un inconsciente más allá de Freud, más allá de aquel que implica al Otro del lenguaje, del sentido. No se mete con la identificación al padre, tampoco con la histórica, sino aquella que remite al rasgo unario ¿Hay acaso algo más vacío de sentido que el rasgo que uno adopta aún sin tener ningún tipo de lazo sentimental con el otro? Este in-

consciente, el del Uno que equivoca, no equivoca porque es un mentiroso y nos oculta una verdad. Equivoca en el punto en que nos devuelve el sin sentido del significante.

Decir qué es el hombre y qué la mujer o - en sentido más general - decir sobre la esencia de las cosas, encontrar “el” significado que enganche con “el” significante, ya vimos que es algo que viene cuestionando Lacan hace tiempo. Se trata de una escritura imposible, pero aunque lo sea - y de allí su padecimiento - uno puede creerse que se tiene más o menos una idea de lo que nos define, hasta que alguna contingencia nos recuerda nuestra estructura. De este padecimiento uno no se libra, sólo en los momentos de placer parece que se sufre lo menos posible (Lacan, 1976-1977, 17/05/1977). Sufrir lo menos posible es creer que algo se escribe por un instante, aunque al final ello no cese de no escribirse. Entonces si la escritura al fin y al cabo se presenta como imposible ¿Qué es la memoria? Y ¿qué diferencia la memoria animal de la humana? Lacan nos lleva por estos interrogantes pero no se dedica a dar una respuesta. Lo que en tal caso le importa señalar es que:

La invención de un significante es algo diferente de la memoria. No es que el niño invente - ese significante, él lo recibe, y eso es incluso lo que más valdría que se haga. Nuestros significantes son siempre recibidos. ¿Por qué uno no inventaría un significante nuevo? ¿Un significante, por ejemplo, que no tendría como lo real, ninguna especie de sentido? (Lacan, 1976-1977, 17/05/1977).

De esta manera, un significante nuevo - que se plantea como hipótesis y no como afirmación - queda plasmado como algo distinto a la memoria en tanto no tiene nada que ver con lo que se recibe del Otro. Si seguimos la línea del seminario, éste estaría del lado de este inconsciente que no hace lazo, el del rasgo unario, el del sin sentido. Sobre este tema Lacan muestra sus reservas:

No sabemos, quizá sería fecundo (...) Es incluso en eso que consiste el chiste. Eso consiste en servirse de una palabra para otro uso que aquel para el cual está hecha, uno la retuerce un poco, y es en este retorcimiento que residen su efecto operatorio (Lacan, 1976-1977, 17/05/1977).

Ahora bien, sobre el chiste nos había hablado clases atrás, cuando quiere ir a buscar allí la resonancia que pretende hacer funcionar en la intervención analítica, aquella que no tiene nada bello que decir. Sin embargo, en el chiste no se trata de un significante nuevo, sino de retorcer el sentido del significante que ya conocemos. De allí la afectación en el cuerpo que resuena como risa. Aquí tenemos un golpe de sentido, o mejor dicho, un golpe al sentido establecido, pero de ninguna manera se trata de un significante nuevo que -parafraseando a Lacan - no tendría como lo real ningún tipo de sentido. Quizá en esta línea se dirige cuando afirma que “No hay en ningún caso despertar” (Lacan, 1976-1977, 17/05/1977). Aunque en clases anteriores haya hablado del discurso que adormece y aquel que despierta, no parece sostener en todo el seminario esa línea. La pregunta



de fondo es si efectivamente se puede captar algo sin sentido, de allí que varias veces Lacan haya dicho que una vez que se nombra lo real, por el sólo hecho de hacerlo, ya es un forzamiento. No es seguro que el sujeto pueda sostener su existencia en el puro sin sentido.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (1973-1974). *Seminario 21: Los no incautos yerran*. Inédito.
- Lacan, J. (1975-1976). *Seminario 23: El sinthome*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2011.
- Lacan, J. (1976-1977). *Seminario 24: L'insu que sait de l'une-bevue s'aile 'a mourre*. Inédito.